

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los rémitos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

Presencia de la prensa española.

Risueño y animado aparece su horizonte para el año próximo venidero de 1853. Nuevos adalides se han lanzado en la palestra ya, adornados con arneses templadissimos y de bien aceradas armas, con la particularidad que, cada uno de ellos ostenta como timbre una honrosa bandera. La que mas ha llamado la atencion del DIVINO VALLES, por igual razon que deberá llamar la de toda la *prensa médica española*, ha sido la del HERALDO MEDICO. Este periódico naciente, que como dice con muchísima oportunidad el RESTAURADOR FARMACEUTICO, «se presenta arrogante y reformador,» señala implícitamente, un reto á toda la prensa medica existente y á la misma medicina nacional. Esta circunstancia y la de ser el nuestro, un *periódico de medicina exclusivamente española*, nos obliga á no abandonar el terreno periodístico. Sin esta circunstancia fácil seria colgásemos la peñola. Pero en la época que se nos ofrece, la retirada del DIVINO VALLES, constituiria un precedente de muy mal genero. Un periódico que como el DIVINO VALLES, salió á luz en circunstancias políticas bien azarosas, en una época bien nutrida por producciones de su misma especie y cuyo tema fué: *contribuir á resucitar el lustre que en tiempos mas felices y menos borrascosos tubiera nuestra ciencia: coope- rar á la creacion de una medicina esclusivamente nacional y señalar los recursos que deben y puedan ponerse en juego para conseguir nuestra regeneracion y realce*; y por fin, que en los cuatro años de

tareas continuadas, ha contribuido en gran manera á la *reorganizacion de la ciencia*, por lo cual y sus doctrinas se le titula con razon, *periódico de medicina exclusivamente española*; ni podía huir del sitio abandonando la palestra, ni dejar de señalar á los profesores españoles en caso necesario, si es verdad que, *el sol de nuestra medicina contemporánea, no vierte aun torrentes de luz, que habrán de der- ramarse por el HERALDO MEDICO.*

A estas causas principales para anunciar desde luego la continuacion de nuestras tareas periodísticas, si es que no nos abandonan en la demanda la voluntad de Dios y la de los suscritores; debemos añadir otras de la mas alta consideracion, hijas de las circunstancias.

Sabido es que, los esfuerzos de la prensa médica, auxiliados por los de profesores notables, distinguidos y amantes de la ciencia, están próximos á tocar su término, lo cual si no sucede en el próximo año venidero de 1853, con dificultad llegarán á conocerlo los vivientes. El proyecto de ley que segun las mejores noticias habrá de presentarse en la próxima legislatura, para sancionar un plan definitivo de estudios, habrá de arreglar la enseñanza de los nuestros, de una manera tal y permanente, que forme el nucleo de nuestra reorganizacion, lustre y realce. De otro lado, el arreglo de partidos, la reformation de los academias etc. etc. pondrán término á tantas dificultades como en la actualidad se tocan en el ejercicio profesional y señalarán un medio cuando menos llevadero, el cual, no haga al profesor de la ciencia mas digna, de peores condiciones que á los otros de las demas carre-

ras. Ahora bien, ¿no aparecería pigmeo á los ojos del público médico, el periódico que, habiendo elegido por su lema principal, la *reorganizacion* de la ciencia que profesa, abandonase ahora el campo, la discusion y aun la palestra?

Ademas, no queremos se nos epítete el capitán *Araña*, quien despues de embarcar su gente, quedóse en tierra. *El periódico de medicina exclusivamente española*, tiene prometido su proyecto de *reorganizacion completa* y debe cumplirlo. Hasta el momento con lo que resta de año, no ha hecho mas (por que mas no ha podido) que descubrir el terreno, hacer en él las necesarias escabaciones, reunir materiales y aun si se quiere, delinear la forma y apuntalar los cimientos del ansiado edificio: restále pues construirle y le construirá; acaso no como algunos deseasen y de una manera tal, que á nadie disgustase, pero le construirá de modo que, aparezca útil para los mas y benefioso para la ciencia. Ella aqui la causa principal que apoyada en la precedente, constituyen las dos, *de la mas alta consideracion é hijas de las circunstancias*, las cuales le obligan á seguir formando al lado de sus colegas en el año venidero.

Sin querer ni pretenderlo, cuando menos lo pensábamos y mas lejanos estábamos de creerlo, *hemos escrito la mitad de un PROSPECTO*. Y tanto no lo pensábamos, que resuenan constantemente en nuestra imaginacion, los ecos de las propias palabras estampadas en los PROSPECTOS de estos tres últimos años: El correspondiente al año 2.º (1850) empieza con esta notable cláusula. «A no estar firmemente persuadidos de la buena acogida de toda indicacion, de seguro omitiríamos nuestro prospecto como innecesario para comunicar á nuestros lectores, que el DIVINO VALLES, conserva suficiente vida y robustez para ecsistir en el año venidero, y le omitiríamos con tanta mas razon, cuanta que, se encuentra muy gastado este género de anuncios, esta clase de pruebas.» El impreso para el año tercero (1851), dice así en sus dos primeras columnas: «No hay documento escrito tan falaz como un PROSPECTO...» Por último, en el del año corriente se pregunta «¿Escribiremos PROSPECTO para el año venidero del Señor (1853), ó bien le dejaremos en blanco en virtud á las razones emitidas en los correspondientes á los años de 1850 y 1851?» y sin embargo, llevamos escrito la mitad de un PROSPECTO, lo cual, nos inclina á sospechar, si tendremos una disposicion innata á este género de escritos, lo mismo que la tenia Ovidio, quien castigado por su madre cuando niño porque componia

versos, la prometió no volver á componer otros: *yuro, yuro mater, nunquam componere versus*, la dijo, y su contestacion, fué el distico mas sublime de su immortal numen poético.

Mas, sea lo que fuere de ello, acabemos este escrito con la manifestacion de nuestro pensamiento periodístico para el venidero año, y recibanlo nuestros lectores como mejor les plazca. Ya como artículo indeterminado, ya como un suplente al de fondo de este dia, ya en fin como PROSPECTO para el año entrante de 1853, todo lo cual llevaremos á bien, siempre que, no se le niegue su oportunidad. Se le quiere calificar por el epigrafe que le encabeza? Nada apareceria mas oportuno, siendo del momento actual, la publicacion de otros periódicos de la ciencia. Se le admite como PROSPECTO? En ninguna época con mas oportunidad que ahora, estando próximo á comenzar el año del señor de 1852, pudiera darse á luz,

El plan de la publicacion del Divino Valles, para el año 1853.

I.

El *periódico de medicina exclusivamente española*, será en el año venidero de 1853, notable entre tres cosas por sus mejoras materiales; pues aun cuando no variará de forma á fin de que en todo tiempo, la coleccion aparezca uniforme; tanto la clase de papel como el tipo de la letra, serán visiblemente mejorados.

A esta mejora material, bien corresponde la de que, orillados los obstáculos que se oponian á la marcha regular del DIVINO VALLES, saldrán sus números, como es justo en publicaciones periodísticas; sin que por ser rigidos en el cumplimiento de esta promesa, dejemos cuando los artículos y materiales lo requieran, de tomarnos algun dia en beneficio de la publicacion misma.

II.

Tampoco cambiará de indole ni de naturaleza: por consiguiente sus doctrinas serán una sequela á las emitidas y su redaccion la misma. «*Contribuir á resucitar el lustre que en tiempos mas felices y menos borrascosos tuviera nuestra ciencia: cooperar á la creacion de una medicina exclusivamente española: señalar los recursos que deben y pueden ponerse en juego para conseguir nuestra reorganizacion y realce* y por fin, DEFENDER AUN CUANDO SEA A COSTA DE NUESTRA FELICIDAD, LOS INTERESES CIENTIFICOS Y MATERIALES DE NUES-

TROS COMPROFESORES AL PROPIO TIEMPO QUE EL LUSTRE DE LA CIENCIA.» He aquí su constante tema mientras no se hubiese conseguido el objeto grandioso que le lanzó en la arena, cuya indicación es igual á esta otra: El DIVINO VALLES seguirá siendo estrictamente, *periódico de medicina exclusivamente española*. Respecto al personal para su dirección y redacción, no sufrirá la mas mínima modificación por la propia causa que manifestó en su prospecto del año 1.º de la segunda serie (1842), es asaber: «En cuanto al personal, no variará un apice y mucho menos ahora que como se ha dicho, asoman para su dilucidación acontecimientos de la mayor cuantía, pues que si solos hemos promovido algunos, justo será tambien que solos, carguemos con todo el peso de su responsabilidad;» á lo cual se añade ahora: *porque no habiendo todavia cumplido sus promesas, es deber de su conciencia llevarlas á la cima, por el mismo y único personal que las prometió.*

III.

La costumbre hace ley, se dice vulgarmente, y el DIVINO VALLES que en esto de leyes es bien rígido, no quiere anular la que impuesta por el mismo, y así propio, dispensa á sus suscritores un regalo científico cada año. Mas, ¿cual deberá ser para el venidero? Uno que, sobre redundar en conocida utilidad, pueda ser recibido sin trascurso de mucho tiempo y sin fastidio por su tardanza. Y entre los mas adecuados, ¿cual el mas oportuno? El aumento en sus números; pues si es cierto que; *esos artículos que abarcan muchos números de un periódico, y ese terrible* SE CONTINUARÁ, *son el cáustico mas insoportable para el estudio;* (Prospecto de un periódico de medicina, el HERALDO), lo es muchísimo mas todavia, que las publicaciones periódicas cuanto mas multiplicadas y frecuentes, tanto mas interesan y utilizan. Si la ciencia nuestra pudiese sostener un diario destinado al objeto que en mas ó menos estension abrazan todos; las reformas sucederian indefectiblemente bien en breve. Pocos hay que desconozcan la fuerza de la prensa, mucho mas, cuando sus artículos de fondo forman por su multiplicidad una cadena continua de ellos.

IV.

En su virtud, en vez de cinco números, saldrán seis al mes, muy precisos por cierto, si hemos de dilucidar y solventar tantas cuestiones como están pendientes y si hemos de coadyubar á un fin.

Su calificación será la misma que hasta aquí, ha-

ciendo lo posible para que no se termine la primera semana de cada mes, sin que estuviesen tirados todos los números del precedente.

V.

Y el aumento de los números, nos obliga a otra distribución en las materias, la cual entre otras mejoras, dará por resultado, que sus artículos ofrezcan la menos posible interrupción: Ved la distribución.

N.º 1.º SECCION 1.ª Artículo editorial sobre proposiciones de filosofía, ideología y moral médicas. Seccion 3.ª Higiene pública y privada.—Topografía médica.—Farmacia.—SECCION 4.ª Variedades. Bibliografías.—Folletín; ya en prosa ó verso, dirigidos á mejorar la clase unos, y otros, por su estilo poético, á suavizar el estudio de la ciencia.

N.º 2.º SECCION 2.ª Reorganización médica.—Artículo de *interés verdaderamente profesional*.—Comunicados y cuanto corresponda á la seccion.—SECCION 4.ª Variedades.

N.º 3.º Resumen de la prensa médica española. SECCION 4.ª Actos del gobierno.—Variedades.

N.º 4.º Proposiciones originales de medicina y de filosofía médicas.—SECCION 3.ª Medicina clínica y medicina operatoria.—Seccion 4.ª Sociedad de socorros.—Variedades.

N.º 5.º Como el primero y el 6.º como el segundo.

Ahora, permítasenos transcribir el mismo párrafo que, relativo á la distribución de las materias escribióse en el PROSPECTO para el año 1852, 1.º de la segunda serie. He aquí sus notables palabras. «Si fuese limitada á un estrecho círculo la publicación del DIVINO VALLES, es factible señalásemos las ventajas que su segunda *serie* resportará á los señores suscritores. Mas siendo estos en tan crecido número y hallándose tan estensos y admitidos los escritos y pensamientos del *periódico de medicina exclusivamente española*, ¿habremos de pararnos en reseñarlas? El pensarlo siquiera, seria ofender la despedada *sindéresis* de nuestros lectores.» Sin embargo, haremos varias indicaciones en prueba de las mejoras positivas del DIVINO VALLES para el venidero año: 1.ª Que aumentando sus números, las materias serán mejor dilucidadas, con mayor detenimiento y con la cuasi segura probabilidad, que apenas haya artículo o materia, que ocupe arriba de dos números, lo cual, estermínará ese terrible *se continuará*: 2.º Que este aumento no priva en rigor á los SS. de una obra cuasi *gratis*, como habrá de ser la que se promete por suscripción. 3.º

Que la reseña de la prensa médica, tendrá toda la estension que se merece y el interés posible: 4.º Que sobre las historias clinicas redactadas como se merece el actual progreso de la ciencia y no rutinariamente, se conseguirá en los números cuartos, la conclusion continuada del *Vade-mecum* del Sr. Poblacion, y tambien, un completo tratado sobre la catarata: 5.º Una coleccion de proposiciones de medicina y filosofia medicas: 6.º Noticia circunstanciada, de todos los actos del gobierno y de la sociedad de socorros medicos: y 7.º, en todos los números, Seccion de variedades, cuyos sueltos tanto amenizan é interesan á veces.

VI.

Serán como hasta el presente bien recibidos todos los remitidos y publicados aquellos que, no siendo personales se sugetasen en caso necesario, á las modificaciones que se creyesen convenientes.—Los remitidos y reclamaciones sin previo franqueo, quedarán en el nicho mortuario de correos y únicamente podrán redimirse sus anuncios, remitiendonos otros con aquel requisito.

VII.

Precio de suscripcion: por un año, 40 rs. por medio 20 no admitiéndose por menos tiempo y siempre á contar desde enero ó junio.—Los señores quienes se suscribiesen y quisieran adquirir la coleccion completa de la primera SERIE, se les proporcionará sin mas desembolso que el de 120 rs. como si hubiesen sido suscritos desde el principio.—Se tendrá cuidado en tirar un número mas de ejemplares para llenar las reclamaciones, con la misma religiosidad que tenemos demostrada.

Hasta aqui todo lo que pertenece al periódico y corresponde á todos los suscritores; mas como les habrá por todo el año y otros á quienes el DIVINO VALLES no tenga medios suficientes con los que demostrar su gratitud y reconocimiento; se ha decidido su redactor, á publicar por suscripcion y á un precio que apenas llene las atenciones materiales de la obra, una con el título: *Compendio histórico de la medicina en general*. A ello nos animan, la buena acogida de las otras producciones y los deseos de recompensar por otro medio, las distinciones con que somos honrados. Para tener obcion á un ejemplar, es suficiente se nos escriba en los siguientes términos ó en otros parecidos y tan luego como se reuna el número suficiente para los indispensables gastos á lo que únicamente aspiramos, se empezará la tirada de materiales confeccionados hace tiempo ya. Cerrada la suscripcion en todo lo que resta de año no

se podrán vender los ejemplares á menos que á un doble de precio de suscripcion.

COMUNICACION QUE SE CITA.

Sr. D. MARIANO G. DE SÁMANO.

(aqui el pueblo y la fecha)

Muy Sr. mio: Sirvase V. contarme en el número de suscritos por un ejemplar al Compendio histórico de la medicina en general, que ofrece V. publicar en el venidero año de 1853, cuyo coste no escediendo de 40 rs. (franquicia unicamente concedida á los suscritores al DIVINO VALLES) me obligo á satisfacer por correos, sellos de franqueos ú otro camino equivalente,

Es de V. atento y seguro s. q. s. m. b.

Aqui la firma.

Direccion de la correspondencia.

A nuestros actuales suscritores.

Con la oportunidad de costumbre, y puesto que nuestros suscritores no habrán de recibir para el año entrante de 1853, otro prospecto que el artículo que encabeza este número; cumple al DIVINO VALLES, dar en este momento las mas satisfactorias aclaraciones.

Por de pronto, es una de ellas el asegurar, que los artículos pendientes de ideología por el Sr. Zapata y de reorganizacion por el Dr. Castells, se concluirán en el presente año, para comenzar en el venidero, con materias de la época y de un interés conocido.

Tambien somos obligados á completar la reseña de la prensa médica, el reglamento de estudios y á darles noticia de los actos del gobierno que no hubiésemos comunicado. lo mismo que, los de la sociedad de socorros mútuos. Mas, como es humanamente imposible reducirlo todo á un solo y único núm. 2.º del mes que nos falta, ni por otro lado, queremos defraudar á los SS. de lo que les tenemos prometido, ofrecemos y les aseguramos, dar en suplemento las materias que no tuviesen cabida en el n.º 2.º correspondiente al mes del diciembre venidero. Lo que si no afirmamos es, si podrá ser en el mismo número, lo cual, pende de las mas ó menos atenciones perentorias que nos circunden y mas en la actualidad, que estamos á la conclusion y principio de año. Pero se cumplirá.

El buen deseo que nos anima á fin de que ninguno de nuestros lectores conserve las colecciones incompletas, nos han hecho imprimir mas ejemplares de todos los números y reimprimir algunos de estos. Por lo tanto, conservamos algunos con el único y esclusivo objeto de llenar las reclamaciones que se nos remitan hasta fines del enero próximo venidero: despues no se podrán cumplir, en atencion á que se completarán las colecciones y se encuadernarán.

Seccion Tercera.

MEDICINA LEGAL.

REMITIDO por el Sr. D. ANTONIO MUÑOZ, médico en Manzanares, en réplica á los dos artículos con sus correspondientes contestaciones, dadas y publicados por el DIVINO VALLES, en sus números, 12 cuarto correspondiente al Marzo de 1851 y 36 primero del Agosto del corriente año.

Manzanares 26 de Agosto de 1852.

Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano.

Muy Sr. mio y mi apreciable comprofesor: siento sobremanera haber de distraer su atencion de las muchas tareas que sobre si pesan, y aun mas siento el que, su ilustrado periodico se elija como instrumento para satisfacer injustas rencillas y personalidades bajo el aparente aspecto de ciencia y deseo de mejor acierto, sorprendiendo asi su cortesania y habitual venevolencia con los dos escritos que formulados en preguntas á guisa de maestro de instruccion primaria, ha dirigido á V. el Sr. D. Juan Gonzalez, insertos, el primero en el numero 12 del periodico que V. redacta, correspondiente al mes de Marzo de 1851, y el segundo en el numero 36, correspondiente al de Agosto del año corriente, aludiendo en ellos, pero especialmente en este último á mi pobre persona, sinque pueda yo adivinar el por que en los dos desfigurados é inveridicos casos, se ocupe el articulista preguntar de un solo profesor, habiendo sido casi siempre cuatro los que hemos suscrito las declaraciones, por las que se ha creido ofendida la delicadeza del espresado Sr. y mas adelante las de los demas profesores de Solana. Sea por lo que quiera esta predileccion, por ello le doy gracias, pero mas se las doy, por que apesar de no gustar de polemicas de este genero, ni ensuciar las paginas de un periódico ilustrado, destinado á cosas de mas importancia, me proporciona el placer de vindicarme con el publico medico, de tan inmerecidos tiros, estando ademas dispuesto á sostener en el terreno de la ciencia, las cuestiones que tanto el Sr. Gonzalez, cuanto el Sr. Ocaña gusten promover en los dos repetidos casos, pero particularmente en este último, contando con el beneplacito de V. sin embargo del ningun valor que puedan tener mis asertos en medicina legal, segun el sentido de la 10.^a pregunta de las 11, á que V. tan oportuna y dignamente ha contestado con la independencia é imparcialidad necesarias á todo escritor publico, manifestandoles, asi como de paso, las muchas faltas de que adolecen; de manera que los SS. comunicantes de las 11 preguntas, habrán quedado bien satisfechos y repetido para su colete (si lo usan) aquello de:

Dijo la Cañamona
á sus hijitos,
Buenos hemos quedado.
Cañamencitos.

Esto me hace recordar especialmente, la respuesta de la 1.^a pregunta, á Juan de la Encina y al licenciado Carmona. De buen grado entraria yo en este terreno si numen prosaico ó poetico para ello tubiera, pero aunque asi fuese, abusaria indudablemente de su vondad y de la de los lectores del *Divino Valles*, por lo cual me limito á probar con documentos autenticos, las inexactitudes de los dos articulos citados.

El 1.^o formulado en tres preguntas, á que contestó V. es inveridico: en el se dice ó se pinta á un sujeto á quien le falta el dedo pequeño del pie, y se pregunta si esta falta le servirá de exencion para el servicio militar. Pues bien: el sujeto de que se trata conocerá V. por el siguiente auto del juzgado, por el reconocimiento y declaracion de cuatro profesores, dos de ellos medicos cirujanos y el que suscribe, si estaba comprendido en la clase de soldado.

Auto. Los profesores A. S. B. J. J. M. D. P. y A. M. reconocerán á Rafaela Garcia vecina de Solana presentandose en este juzgado á declarar, si con motivo de haber sufrido la misma, una fuerte contusion con fractura comminuta de los falanges del dedo pequeño de un pie, de cuyas resultas hubo precision de amputarla el dedo por su articulacion con el hueso del metatarso, quedando el muñon bien formado y cicatrizado, se la considera notablemente deforme por la falta de referido dedo y si semejante defecto podrá impedirle de tal manera el desempeño de las funciones destinadas al pie, que pueda conceptuarse como impedida para ocuparse en sus diarios ejercicios etc.

Declaracion. Los que suscriben, profesores de medicina y cirujia, en vista del auto que precede; han reconocido á Rafaela Garcia vecina de Solana y despues de un atento y detenido examen, resulta que la referida Señora proxima á los 80 años, descarnada y pobre de fuerzas, presenta defectuoso el pie derecho por la amputacion total de su dedo pequeño, causada segun dijo, por una violenta contusion sufrida en el mismo. Si se atiende unicamente á las circunstancias que acompañan á una edad tan avanzada, independientes de la referida lesion hallada en el pie, no la consideran en disposicion de poderse ocupar en oficio alguno que exija movimientos activos, por carecer de vigor y fuerzas necesarias para su desempeño, pero si los deseos del tribunal se dirigen á saber lo que puede influir el defecto del ya citado dedo en sus habituales ocupaciones, y si el mismo la constituye en una notable deformidad, no pueden menos de juzgar; que tanto habiendo dedos supernumerarios, como faltando cualquiera de estos apendices terminales en la mano ó pie, ha de resultar imperfeccion, desproporcion y por lo tanto deformidad, siendo esta, mas ó menos notable, segun la buena ó mala figura que quede al muñon ó cicatriz, y si bien la amputacion aparecc hecha con finura y buenos conocimientos practicos, opinan que de sus resultas, tanto la progresion cuanto la estacion si no se hallan absolutamente impedidas, en el caso presente serán siempre defectuosas, porque para asegurar el apoyo ó fijacion de la planta del pie al suelo, se necesita que aquel se halle completo en todas.

sus partes, tanto que la carencia del mas pequeño dedo ha de dar lugar á la vacilacion segun las reglas que presiden á la mecanica animal. Que es cuanto etc.

En vista de estos documentos, Sr. D. Mariano, podrá V. con mas conocimiento de causa resolver la cuestion y conocer si la Rafaela Garcia, prescindiendo de su sexo, era llamada á los 80 años, descarnada y sin fuerzas, á cubrir el cupo de la quinta de su pueblo, y decimos con su acostumbrada imparcialidad, si la declaracion que antecede ofende en manera alguna, ni á la ciencia ni al profesor de cirujia que operó, sirviendose V. ademas manifestar aunque le sea repugnante su modo de pensar acerca del modo ó método peregrino de formular cuestiones que tiene el licenciado Gonzalez, que si no son iguales á las del cirujano latino de obras y bosques, se le parecen mucho, particularmente en la habilidad de desfigurar los hechos y las personas.

Vamos al 2º. escrito decorado por antifrasis con el mote de medicina legal, cuando de todo tiene menos de eso y si no basta que yo lo diga, puede responder ó añadir algo á la respuesta de V. la duracion fisico-material de una herida. El hecho que motiva dicho escrito es el siguiente.

C. M. A. vecino de Solana recibió un golpe en la cabeza que le ocasionó una herida de la clase figura y direccion que marca el profesor Ocaña, en su primera declaracion como encargado de curarlo; en ella dice que no exige asistencia facultativa por ser simple, pero sin embargo mandó sangrar al herido, le recomendó quietud y dieta. Apesar de esta declaracion, siguió visitando al C. por orden del Sr. Alcalde en la que se le previene dar parte diario de su estado y medicinas que le propine; esto fué en 6 de Agosto de 1848. El 7, 8, y 9 siguientes dice el mismo profesor en sus declaraciones, que ha continuado el enfermo el mismo plan estando mejorado; que ha levantado las tiras y aglutinantes y se encuentra la herida en estado de cicatrizacion.

Me abstengo Sr. Redactor de comentar estas declaraciones y solo haré notar que, por el sentido literal de ellas debe colejirse, que el herido *siguiendo el mismo plan* desde el 6 hasta el 9, se le estuvieron haciendo sangrias tres dias consecutivos.

El 10. del mismo mes, el espresado Sr. Alcalde dictó el segundo auto: « El medico asistente asociado del cirujano D. J. C. reconocerán antes de las 12 de este día al herido, declarando si la herida le impide trabajar ó requiere auxilio facultativo, y á las 12 y cuarto de la misma dijeron: » Que han encontrado perfectamente unida la herida que padece C. M. A. sin quedarle lesion, impedimento, ni imperfeccion alguna y ejerciendo todas las visceras de la economia, las funciones á que están destinadas con toda regularidad, pudiendo dedicarse á sus ocupaciones ordinarias desde este acto, en que *ya no necesita* auxilio facultativo.

Esta declaracion como V. vé y lo vé cualquiera, tiene sus defectos y voy á ponerle un reparillo. Si el herido en el acto del reconocimiento *no necesita ya* auxilio facultativo, en buena logica se deduce, que lo habría necesitado antes y prueba que lo necesitaba

cuando se le mandó sangrar, se le recomendó quietud y dieta: pero este reparillo es de poca monta y mucho mas cuando lo hace un medico puro, doctor en ciencias medicas que no ha saludado la cirujia y de consiguiente sin valor ninguno legal, ni mas ni menos que si V. lo hiciese por pertenecer á la clase de doctores en medicina, lo mismo que si lo hiciese un Orfila, un Bayard, un Piquer un D. Francisco Valles de Cobarrubias, un Laguna y Mercado. etc. etc.

En este estado, el juzgado de Manzanares se presentó en Solana á indagar la verdad de este hecho y por auto de 13 de Agosto de 1848, se mandó entender la fé de libores y que declarase el herido. Asi se ejecutó y dijo este último, haber recibido una herida el domingo anterior 6, que le habia curado el profesor Ocaña, continuando su asistencia hasta el viernes día 11, proponiendole saliese de casa algun rato con el fresco á la era, añadiendo no habia podido hacerlo por los baidos que á veces tenia en la cabeza. Ademas se mandó en el auto referido, reconocer la herida por los profesores D. Juan Gonzalez y D. Y. P. espresando en su declaracion, si el paciente puede ocuparse en los trabajos de su oficio de labrador, y si se halla sano ó no. Por consecuencia de esta orden, dichos profesores dijeron en su declaracion, que han reconocido á C. M. A. y hallado en la parte superior y lateral derecha de la cabeza, una herida de poco mas de una pulgada de estension en direccion longitudinal sobre la region parietal de dicho lado, hecha al parecer con instrumento contundente, la que se halla *cicatrizada*, pues aunque tiene una ligera escara, esta se va desprendiendo, y la pequeña *tumefaccion* que se advierte á sus lados, es *consiguiente* y sin ningun sintoma que pueda llamar la atencion, de suerte que, no necesita asistencia de facultativo ni de medicamento por conceptuarla sana, y que puede dedicarse á los trabajos de su labor.

Si mis opiniones pudieran ser consideradas con el suficiente valor científico y legal, mas de cuatro reparos pudiera agregarle á la precedente declaracion, pero no me decido á ello por no haber saludado la cirujia y por temor á los indisputables conocimientos de los profesores que suscriben el articulo.

Mas me permitirá V. Sr. Simano, que imitando á dichos Señores, le haga algunas preguntitas. ¿Que valor científico y legal podrá darse á la declaracion de un profesor de cirujia y medico por añadidura en en la que espresa haber reconocido *una herida* y estar esta *cicatrizada*? porque apesar de no haber saludado yo la cirujia, en lo poco que he leído y sé, la herida es la division de los tegumentos, de las carnes de las entrañas, ó huesos que se llaman fracturas y la cicatriz es la union ó consolidacion de estas mismas partes divididas, ó en terminos mas claros á estilo de las verdades de Pedro Grullo, la herida es herida y la cicatriz es cicatriz.

Ademas, si el objeto de la presente declaracion, era probar que el herido estaba sano ¿quien por muy lego que sea dejará de reparar en aquello de: la *escara* que se va desprendiendo, de la *tumefaccion* á sus lados. de la *coleta* es *consiguiente*? En el reconocimiento que se

practicó en Manzanares algunos días despues vieron otros profesores, que aun no se habia caido la costra, y esta circuntancia harto reparable, me hace sospechar si la sabia y provida naturaleza que tanto vela por la reparacion de las mas pequeñas moléculas del organismo, se hecharia à dormir olvidandose de este robusto joven todo el tiempo que medió de uno á otro acto. Vemos tambien que habia *tumefaccion á sus lados*.

Y quien, prescindiendo de hacer una esplicacion del verdadero valor de esta palabra en todos los idiomas conocidos podra sostener, medicamento hablando, que se hallaba completamente sano el herido, cuando referida eminencia marbida habia de entretener por algun tiempo mas á la naturaleza, en el preciso é indispensable trabajo de la reabsorcion?

Añadese por último la otra circunstancia del *es consiguiente*. ¿Y á quien lo es? parece que el antecedente ó primera proposicion del entimema deberá ser la herida cicatrizada, que es como si se dijera, esta herida está cicatrizada, luego es consiguiente la *tumefaccion* que la circunda!... Excelente logica! ¡ bellísima consecuencia!

No hay pues de que estrañar el que, si una fé de libores puesta por un escribano ne puede tener valor ante la ley (en lo que no estoy conforme) segun el parecer de los Sres. comunicantes, el mismo valor tendrá una declaracion que carece de todos los requisitos científicos que confirmen pericialmente cuanto en el terreno de la ley necesita saber el juez.

En este estado de cosas y conformandose el juzgado con la peticion del promotor fiscal, fuimos convocados el dia 26 de Agosto y sin saber el motivo del reconocimiento, estando presente el ofendido, emitimos en actos distintos y totalmente separados el juicio siguiente.

Declaracion 1.^a de D. Antonio Muñoz; dijo: Que acaba de reconocer una cicatriz en la parte superior y lateral derecha de la cabeza, de mas de una pulgada de estension de figura semicircular y en cuyo fondo se nota una ligera exudacion por no haber unido totalmente la herida: esta sin entrar á clasificarla por no haberla observado en su principio y aun creyendola leve (circunstancia que no halla en la mayor parte de las lesiones de la cabeza) debió durar de seis à ocho dias su intensidad y no cicatrizar totalmente hasta los diez y ocho á veinte, puesto que el estado sanguinolento con sintomas inflamatorios y secrecion de serosidad, dura cuando menos hasta el dia tercero, apareciendo una supuracion gradual en los sucesivos, yendo lentamente formandose la cicatriz como aparece en la que nos ocupa que considera recientemente curada, que lo dicho etc.

Declaracion 2.^a de D. J. M. M. y J. Medico cirujano dijo: que le halló una cicatriz de poco mas de una pulgada de estension, situada en la parte posterior superior y lateral derecha de la cabeza, que en su mayor parte está completamente cicatrizada; mas en su centro se halla un ligerismo undimiento ocasionado tal vez por alguna perdida de sustancia, sufrida en sus bordes, undimiento que en el acto de reconocerle estaba todavia cubierta de una pequeña costra deduciendo de esto, que dicha cicatriz es de pocos dias, que lo dicho etc.

Declaracion 3.^a de D. M. D. etc. Dijo: Que ha hallado una herida en la parte posterior y superior lateral dere-

cha de la cabeza, de estension como de una pulgada poco mas, semicircular, su cicatrizacion muy reciente pues todavia tiene una pequeña costra.

En vista de estos documentos el animo de V, quedará convencido de que no he sido solo en reconocer ni en declarar, que otros hombres mas ilustrados y mas practicos que yo en cirujia, han emitido su opinion igual á la mia que aunque concediendo como de buena fé concedo, que mis dichos no tengan ningun valor científico ni legal, me causa la satisfaccion de no haber sido solo como he dicho, ni haber presidido á mis acciones el espiritu de pandillage con el odioso fin de dañar á mis comprofesores.

Algunas otras declaraciones reservo para si en adelante son como V dice, mas esplicitos los comunicantes, en las cuales no he tenido parte directa ni indirecta. Basta pues por ahorn y dispensandome V. esta molestia sirvase V. darme cabida en su ilustrado periodico á este mal estudiado y poco corregido escrito.

A fuer de imparciales y verídicos, damos con el mayor gusto, publicidad al remitido que precede. De su lectura se desprende que, los SS. comunicantes de la Solana á quienes se refiere el de Manzanares, ni fueron bien esplicitos, ni terminantes y lo mas sensible, no muy ecsactos. Si como asegura el Sr. de Muñoz esto fuese cierto, es bien triste toda vez que, en materias médicas, las narraciones inesactas y los hechos truncados, cuando en ellos se interesa el honor de cualquiera profesor, dan por resultado la mancilla del concepto individual y resoluciones ó contestaciones inesactas por parte de quien las debe. En cuanto al primer extremo, si ha tenido lugar, allá se las avengan los de la Solana con el de Manzanares y respecto al cegundo, el Dr. VINO VALLES se condujo en sus contestaciones por lo que resultaba de autos, esto es, de las comunicaciones: mas terminante, segun aquel precepto de medicina legal: *visum et repertum*, segun podrá recordarse pasando otra vez la vista por los artículos y contestaciones á los cuales se refiere el Sr. de Muñoz.

A la primera lectura de su remitido, se nos ocurrió la idea de satisfacer sus deseos y resolver sus preguntas con notas correspondientes, mas despues y en toda calma hubimos cambiado de propósito. En primer lugar, porqué el mismo Sr. de Muñoz, confiesa terminantemente, haber el DIVINO VALLES, contestado á los SS. Gonzalez y Ocaña, *oportuna y dignamente, con la independencia é imparcialidad necesarias á todo escritor público*; y en segundo. porque siendo cierto cuanto espone, claro está, que las contestaciones del PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA se habrian de haber acomodado á ellas.

Ahara, por lo que se refiere á la sorpresa que se

haya hecho de nuestra contesania y habitual benevolencia, eligiendo en consecuencia, nuestro ilustrado periódico para satisfacer injustas rencillas; confesamos desde luego y con la mayor verdad, no se nos ocurrió tal idea ni se nos pasó por los mientes, que tal fuese la de los señores de la Solana.

De haberlo siquiera vislumbrado jamas se hubieran publicado los artículos referentes. Y que no podíamos vislumbrarlo, ni abrigabamos la jactancia del supremo é infalible acierto, lo atestigua la siguiente cláusula, puesta al principio de la contestacion dada en el número 36 de este corriente año: *«Mas al mismo tiempo y como único premio mútuo esperamos de su benevolencia, que teniendo en cuenta el haber recibido su comunicado fuera ya de Barcelona, el que nos hallamos viajando sin aquellos recursos y aquella calma tan indispensables á todo literato y escritor para la mejor confeccion de sus trabajos dispensen en esta contestacion los lunares que en ella notaren, mucho mas, cuando no abrigamos la ridicula presuncion de SUBLIMES literatos, de ILUSTRADOS escritores, ni de CONSUMADOS médico-legistas.»*

En conclusion y como será probable que los Sres. aludidos en este remitido, admitan el reto científico del Sr. de Muñoz; desde ahora el único redactor y director del *Divino Valles* les ofrece á unos y otros las paginas de sus números, pero con la imprescindible condicion de que, las cuestiones no han de perder un apice, el decoro profesional tan preciso á sostener el lustre de la ciencia y los intereses propios de ella y de sus hijos. Si lo cumpliesen tal como se les ecsige, el *Divino Valles* ofrece segunda vez el cumplimiento de la siguiente cláusula con que terminó el preambulo de su contestacion á los Sres. Ocaña y Gonzalez, inserto en el precitado num 36. *«En recompensa y para cuando dichos Sres. sean mas explicitos, les prometemos la cooperacion de nuestras escasas luces en obsequio de la verdad y solo de la verdad, de cuyas pruebas no tiene dadas pocas, el periodico de medicina esclusivamente española.»*

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

ANUNCIOS.

¡Lo que son las rencillas lugaregas!

El siguiente remitido dará una prueba de ellas.

Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano,

BARCELONA.

Jaraiz de la Vera 24 de noviembre 1852.

Apreciable amigo: acabo de leer su ilustrado periódico, primero correspondiente al presente mes y

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1852.

número 51 y con sorpresa en su seccion de variedades la siguiente vacante: *«Que varios particulares de esta villa desean contratar un médico cirujano con la dotacion de 7000 rs. admitiéndose solicitudes dirigidas á D. José Garrido en todo el presente mes.»*

Cumplemos en consecuencia manifestar á V. y á todos mis compañeros, que como médico titular llevo ya en esta villa algunos años, igualmente otro de cirujía, escriturados por el ayuntamiento y vecinos; y si bien querido Sr. de Sámano, no ignoro el objeto que se proponen los autores del espresado anuncio, suplico á V. desmienta con todas sus letras. en el numero mas prócsimo de su periódico, dicha vacante, no permitiendo de este modo, se engañe á cualquiera de mi clase, entendiendo esta, que este ardid es uno de los muchos que se tienden como redes á los medicos solteros.

Es de V. constantemente affmo. amigo y suscriptor q. b. s. m.

Roman Lozano.

Que tal andará ello! Como el ajo de Valdestillas que estando frio, quemaba. ¿ Quien será ella, como decia y preguntaba siempre el rey Carlos tercero cuando tenia noticias de cualquiera cuestion? ¿ Quienes son ellos se pregunta el Divino Valles? Pues ella y ellos como autores, son conocidos del redactor único del periodico de medicina esclusivamente española y si na les menciona con todos sus pelos y señales, es porque no parece galante ni caballeroso el presentar en plaza á ella, ni propio en quien defiende con tanto teson é independencia el lustre é interes de la ciencia; señalar como autor de una mancha en el paño puro y limpio de esta.... á un profesor, á un co-hermano. En fin como comedia, sepase que tambien juegan otros papeles y aun sospechamos no falta el de tercero.

VACANTES.

La plaza de cirujano de Melgar de abajo, en Valladolid, hasta el 29 de noviembre, y cuya dotacion en trigo será pagada por los mismos vecinos

La de médico de Enciso y sus tres aldeas hasta el 29 de noviembre, dotada con 600 rs. por la asistencia de los pobres, y con ajuste con los demas vecinos.

La de cirujano de Herramelluri y la aldea de Velasco, hasta el 3 de diciembre, dotada con 110 fanegas de trigo y libre de contribucion.